

La presencia del libro español en la Alemania de la Ilustración

BEATE MÖLLER
Universität Kassel

Mientras que la imagen alemana de Francia, Italia, Polonia y Rusia ostenta durante siglos una constancia destacable, la imagen alemana de España cambia radicalmente en el siglo XVIII. A principios del siglo XVIII la nación española es considerada, después de las controversias político-religiosas de los siglos anteriores y en razón de las diatribas francesas contra el retraso científico español, como un país que está sometido al arbitrio absolutista y clerical, donde predominan la ignorancia y la superstición. Sin embargo, la percepción de España por parte de los eruditos alemanes cambia en el transcurso del siglo XVIII y la nación detrás de los Pirineos se convierte en un país que está «lleno de lugares felices», como escribe el literato alemán Heinrich Wilhelm von Gerstenberg en 1766 (Gerstenberg, 1890: 258).¹

¿Cómo se efectúa este cambio? En primer lugar los alemanes toman nota de la tendencia reformadora del despotismo ilustrado español a través de la gran cantidad de libros de viajes ingleses, franceses y alemanes que se publican o en lengua original, o traducidos al inglés o al alemán. El libro de viajes pasa de ser un mero reportaje humanista y erudito a convertirse en un modelo de la evaluación enciclopédica y estadística del país, refiriéndose así en este género literario los progresos de España (Zimmermann, 2002: 126; Pérdices Blas y Ramos Gorostiza, 2016: 202). Más allá del reformismo del despotismo ilustrado los alemanes se advierten la nueva independencia episcopal de la iglesia española respecto a la autoridad pontificia lo que significa una apertura hacia el protestantismo. Especialmente los literatos alemanes protestantes aprueban el arrinconamiento de la Inquisición en España (Juretschke, 1997: 278; Pérdices Blas y Ramos Gorostiza, 2016: 203). Por lo demás, la francofilia de los ilustrados alemanes se debilita en el transcurso del siglo y así se

¹ Esta traducción del texto alemán al castellano, así como todas las siguientes traducciones de citas de textos originales alemanes, es obra de la autora.

dirige la atención a la literatura de otros países europeos, especialmente a la inglesa, española e italiana (Hönsch, 2002: 158; Iglesias Rivero, 2011: 73).

En este contexto cabe plantear la cuestión de cómo se refleja este cambio de la imagen alemana de España en la presencia del libro español. Mientras que la recepción alemana dieciochesca de la literatura española del Siglo de Oro ha sido investigada a fondo todavía faltan estudios sobre la recepción alemana de la literatura española de la Ilustración.² Especialmente a causa de la gran afición de los literatos alemanes por la literatura áurea en la época del Romanticismo la investigación de la recepción alemana de la literatura española ilustrada se mantiene en el segundo plano hasta nuestros días.³ De ahí que fijemos nuestra atención en la recepción alemana de la literatura española ilustrada para comprobar si los alemanes consideran a los textos españoles como ilustrados. Para investigar esta cuestión vamos a analizar traducciones alemanas de textos emblemáticos de la literatura española ilustrada para descubrir por qué y cómo traducen y comentan los literatos alemanes los libros y las revistas de la Ilustración española.

El cambio de la imagen alemana de España en el siglo XVIII: Impulsos para la recepción alemana del libro español ilustrado

Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur de Friedrich Justin Bertuch

Si bien en la Alemania del siglo XVIII existen obstáculos para leer libros españoles, porque el comercio de libros entre los dos países es limitado, los literatos alemanes se dedican a la lectura y la traducción de textos en castellano.⁴ La variedad y la ac-

² En cuanto al estado actual de la investigación sobre la recepción alemana dieciochesca de la literatura española áurea, véanse los resúmenes de Häsel (2002: 137), Zimmermann (1997: 270-308) y Lope (1984: 239-248). Con respecto a la recepción alemana de la literatura española dieciochesca, véanse Farinelli (1892: 276-332); Briesemeister (1984: 285-310); Eck (1997: 88-132); Hoffmeister (1976) y Tietz (1989).

³ Los representantes más destacados de la hispanofilia alemana romántica son, aparte de Heinrich Wilhelm von Gerstenberg, quien puede ser considerado como un pionero de esta tendencia, Johann Gottfried Herder, Gotthold Ephraim Lessing, Daniel Schiebeler y Johann Friedrich Butenschon (Hönsch, 2002: 147-148; 158; Häsel, 2002: 144).

⁴ En cuanto al comercio de libros en la zona germanohablante dieciochesca hay que aludir a la situación territorial específica determinada por la gran cantidad de principados y condados con distintas estructuras comerciales. Por ese motivo no existen cifras fiables en cuanto a la distribución de los libros españoles en Alemania. Por lo demás, el comercio editorial constituye sólo una de las vías de distribución de libros en aquella época. Muchos libros y revistas son llevados por comerciantes o viajeros de un país a otro o llegan por correo a sus destinatarios. Un ejemplo significativo de estas vías complicadas es el fondo de los libros españoles de la biblioteca de Gotinga. La mayoría de los libros españoles del fondo dieciochesco de la biblioteca procede de una biblioteca privada del canónigo valenciano Francisco Pascual Chiva que fue comprada

tualidad de los textos que son traducidos del español al alemán se hace patente en la traducción de una serie de artículos de la revista *El Pensador* de Joseph Álvarez y Valladares, alias José Clavijo y Fajardo, que lleva el título alemán *Der Denker*.⁵ El editor de la traducción alemana, el literato, editor, secretario secreto del duque de Weimar y amante de la literatura española Friedrich Justin Bertuch publica entre 1780 y 1781 la revista *Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur* (*Revista de la literatura española y portuguesa*) en tres tomos en Weimar. Bertuch es uno de los editores alemanes más destacados de aquel instante, y en especial de literatura española. Traduce el *Don Quijote* por completo y lo publica en seis volúmenes entre 1775-1777 en Weimar y Leipzig. Es la primera traducción alemana sobre la base de una edición original española.⁶

A partir del siglo xvii las ciudades de Leipzig, Weimar y Jena son los lugares de nacimiento de la Ilustración alemana y conforman los centros literarios más significativos de la zona germanohablante. Weimar es famosa por sus teatros y en 1796 se estrena ahí *El delincuente honrado* de Jovellanos en una traducción alemana del profesor de literatura berlinés Joseph Leonini (Hamberger, 1797: 418-419) que lleva el título *Der edle Verbrecher*. Por lo demás, en la Weimar de aquella época se publican muchas revistas literarias y traducciones de textos de la literatura europea. La revista *Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur* de Bertuch contiene una mezcla de traducciones alemanas de textos de la literatura española de distintas épocas, como por ejemplo de Lope de Vega, Quevedo, Cervantes o Clavijo y Fajardo. En el prólogo del primer tomo el editor Bertuch explica su motivo para la publicación de las traducciones:

La literatura española, que fue tan estimada durante el tiempo de nuestro Opitz⁷ y que uno u otro buen escritor francés saqueó clandestinamente y que [...] en casi todas las disciplinas científicas dispone de tan ricos tesoros, nos es tan ajena, tan desconocida

por el director de la biblioteca de Gotinga en La Haya en 1760. En esa ocasión también se compró la edición del *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes* de Benito Jerónimo Feijoo de 1751 (Eck, 1997: 91; 118; 2005: 38).

⁵ Cabe aludir en este contexto a la dimensión intercultural de esta traducción, porque la revista española *El Pensador* es una adaptación de la revista inglesa *The Spectator* de Joseph Addison. Aparte de esto cabe mencionar que la biografía de Clavijo y Fajardo pasa a la literatura alemana dieciochesca a través de una comedia de Goethe. La comedia lleva el título *Clavijo* y se estrena en 1774 en Hamburgo (Ertler, 2003: 214-215).

⁶ La primera traducción alemana del *Don Quijote*, que lleva el título *Junker Harnisch von der Sohle aus Fleckenland*, es una traducción parcial sobre la base de una traducción francesa. Se publica en los años 1621, 1648 y 1669 bajo el seudónimo de Pahsch Bastel von der Sohle, cuyo nombre real es Cäsar von Joachimsthal. (Hönsch, 2000: 214, nota 18).

⁷ Bertuch se refiere a Martin Opitz, un poeta y dramaturgo alemán que vivió en el siglo xvii (Garber, 1999: 552-554).

que incluso tenemos prejuicios sobre ella. [...] Este prejuicio no puede ser socavado o erradicado de otra manera que mediante pruebas y hechos (Bertuch, 1781: IV-V).

Obsérvese que el editor justifica su edición de traducciones alemanas de textos españoles mediante la crítica de prejuicios. Esto refleja el ímpetu ilustrado con el que los literatos alemanes quieren renovar su saber sobre la literatura española. Si bien en la mayoría de los textos traducidos en esta revista se trata de los clásicos, también se pretende presentar ejemplos de la literatura española ilustrada. El ímpetu ilustrado con el que Bertuch publica estos textos se refleja también en la selección de los artículos traducidos de la revista *El Pensador*. En el artículo *Dritter Denkdzeddel (Pensamiento III)* el editor presenta la crítica de Clavijo y Fajardo a la poética de la comedia española barroca y su alegato a favor de la poética neoclasicista (Canal, 2017: 331-332).⁸ El neoclasicismo forma la tendencia literaria principal dieciochesca que adoptan los literatos ilustrados. Con la publicación del alegato de Clavijo y Fajardo a favor de la poética neoclasicista también Bertuch adapta las premisas de la literatura ilustrada española. La traducción de la crítica de Clavijo y Fajardo al teatro barroco es notable teniendo en cuenta el hecho de que el teatro español barroco es muy estimado por muchos literatos alemanes dieciochescos. Gerstenberg, Lessing y Herder destacan el genio de la literatura española barroca y le atribuyen más vida que a la literatura francesa clásica (Hönsch, 2002: 158).⁹ Así que junto con la recepción alemana de la literatura española áurea se puede constatar también una recepción alemana de la literatura española ilustrada.

El traductor de los artículos de *El Pensador*, Johann Joachim Christoph Bode, es otro representante de este nuevo interés alemán por la literatura española ilustrada. Canal constata que Bode traduce los artículos de Clavijo y Fajardo a causa de un «interés ilustrado-filantropico» que se dirige explícitamente al desarrollo de la Ilustración española (Canal, 2017: 332). Bode alude en su «Epítome de la carta al editor» al éxito que tiene la revista *El Pensador* en España y a la función de los espectadores para el mejoramiento de las costumbres. Bode sustenta su opinión sobre la utilidad de la revista en una recomendación de un literato inglés (Canal, 2017: 332). Cita al escritor inglés Richard Twiss, quien publica en 1775 la descripción de su viaje por

⁸ En cuanto a la traducción alemana de *Pensamiento* como *Denkdzeddel* en vez de la traducción literal como *Gedanke* cabe aludir al carácter moralista de la palabra alemana *Denkdzeddel* porque esta palabra tiene también el sentido de una lección moralista. Así la traducción como *Denkdzeddel* subraya el carácter moralista de la revista *El Pensador* y de los espectadores en general.

⁹ El objetivo de liberar la literatura de la hegemonía francesa motiva a Lessing publicar en la revista *Hamburgische Dramaturgie* una discusión sobre la poética de la comedia española áurea en la que construye una tradición teatral común entre la comedia de Lope de Vega y la «comedia gótica» alemana en la que se mezclan también elementos cómicos con elementos trágicos (Hoffmeister, 1976: 90-91).

España y Portugal de los años 1771 y 1772. Bode escribe con referencia a este libro de viajes: «Twiss dice en su *Travels through Portugal and Spain*, [...] que las dos obras [*El Pensador* y *La Pensadora Gaditana*] merecen ser traducidas al inglés. Por lo cual me parece que no son de menos valor para Alemania» (Bode, 1781: 36). Una comparación del comentario de Twiss sobre la revista *El Pensador* con la traducción alemana de Bode evidencia que el traductor alemán se orienta en su selección de los artículos de *El Pensador* por los temas que destaca Twiss (Twiss, 1775: 447). En primer lugar, suponemos que Bode pretende hacer publicidad para su traducción citando la recomendación de Twiss. En cualquier caso, cabe constatar que la recepción de la literatura española ilustrada en la Alemania del siglo XVIII recibe, aparte del nuevo interés de los literatos alemanes por la literatura española, un impulso por parte de la literatura inglesa. Si bien esta edición es la única traducción dieciochesca de la revista *El Pensador*, se debe mencionar que recibe muy buenas críticas por parte de los literatos alemanes (Canal, 2017: 327; 333).

Abhandlung von der Unterstützung der gemeinen Industrie in Spanien de Karl August Göritz

En el último tercio del siglo XVIII la cantidad de las traducciones alemanas de textos españoles aumenta notablemente. Un ejemplo de esta labor lo constituye la traducción de un texto emblemático de la literatura española de la Ilustración. Se trata de la traducción alemana del *Discurso sobre el fomento de la industria popular* de Pedro Rodríguez de Campomanes, que se titula en alemán *Abhandlung von der Unterstützung der gemeinen Industrie in Spanien*. El traductor Karl August Göritz, que es profesor de literatura alemana en una academia militar en Württemberg y que trabaja de 1775 a 1778 en Madrid como secretario del ministro de Kursachsen (Canal, 2017: 327), publica su traducción en 1778 en Stuttgart.¹⁰ Bertuch y Bode son amigos de Göritz, con lo cual se puede reconstruir una red de literatos alemanes dieciochescos que tienen en común la afición por la literatura española.¹¹ En el in-

¹⁰ Aparte de Göritz, que pasa tres años en Madrid, cabe remitir a otro alemán que vive en España y que publica un libro de viajes en el que esboza una imagen positiva del país. Se llama Leopold Anton Kaufhold y es comerciante. Hönsch explica que Kaufhold supuestamente está en contacto con Campomanes quien facilita la estancia de comerciantes alemanes en Madrid (Hönsch, 2000: 137).

¹¹ Hoffmeister describe en este contexto una relación íntima entre los literatos Gotthold Ephraim Lessing, Friedrich Justin Bertuch y Johann Andreas Dieze y explica que Bertuch les enseña el castellano a Johann Gottfried Herder y a otros literatos alemanes (Hoffmeister, 1976: 92). Johann Andreas Dieze, que es considerado como el fundador de la hispanística alemana, trabaja en aquella época como profesor en la Universidad de Gotinga (Bertrand, 1950: 9-13).

forme preliminar de la traducción, que comprende unas 30 páginas, Göritz explica sus motivos para traducir el tratado de Campomanes. No existen informaciones sobre la estancia de Göritz en Madrid, pero los detalles sobre los acontecimientos históricos de aquel momento que el traductor presenta en su informe preliminar permiten extraer la conclusión de que Göritz está en contacto con Campomanes o al menos conoce a personas de su entorno (Göritz, 1778: III-XXVIII). En primer lugar, Göritz elogia a Campomanes tanto por su función como político importante del gobierno de Carlos III como también a causa de su espíritu ilustrado, que se hace patente en particular en su tolerancia hacia otras religiones:

Hace un tiempo se propagó el rumor de que la Inquisición en Madrid [...] se había atrevido a detener a Campomanes. Uno no se extrañaría de que fuera así porque Campomanes ha contribuido mucho a la limitación de este antes tan temido tribunal y porque siempre ha defendido valientemente, según su oficio, los derechos del Consejo de Castilla contra la Inquisición y opuesto los prejuicios, ha protegido y estimado especialmente a aquellos que tenían conocimientos o que se desvelaban por el bienestar de la nación sin consideración de su religión (Göritz, 1778: VII-VIII).

Reconocemos en este informe preliminar un aspecto importante del cambio de la imagen alemana de España, en la que se destaca la limitación del poder de la Inquisición y la apertura del país hacia otras religiones y así también hacia el protestantismo. El comentario de Göritz evidencia que este cambio facilita la recepción y difusión del libro español en la Alemania dieciochesca. Por lo demás, Göritz argumenta que el discurso de Campomanes ha sido impreso y distribuido por el gobierno para informar al rey y a la población de los medios para la reforma económica, y alude al significado del tratado:

Al menos a mi juicio, por los méritos de su autor, por haber llegado a su edición pública en España, por el contenido para España en especial y en general para cada otro país, por la influencia sobre el estado actual y futuro de España y por otras circunstancias, este escrito merece no solamente la atención de un español, sino también la de cada extranjero curioso e investigador (Göritz, 1778: III-IV).

Primeramente, llama la atención que Göritz justifique su interés en el tratado español porque sirve también a «cada extranjero curioso e investigador», lo que subraya el carácter científico del texto de Campomanes. Aparte de esto es notable que, para Göritz, los discursos de Campomanes no solamente sean útiles para el progreso económico de España, sino también para el desarrollo de otros países europeos y así también para Alemania. Cabe aludir en este contexto al hecho de que

la autoimagen alemana en el siglo XVIII está caracterizada por la convicción que Alemania no puede competir con las naciones más desarrolladas de aquel momento (Zimmermann, 2002: 127). En este sentido los literatos alemanes comparten con los ilustrados españoles en cierta medida la idea de que deben reformar el propio país. Como el objetivo de reforma de ambos países no se refiere solamente a las ciencias, sino también a la economía, el comentario de Göritz alude a la importancia de la economía en la política reformadora y en las condiciones de vida en el transcurso del siglo XVIII. La «economización» de las condiciones de vida modifica también los mecanismos del mercado de libros dieciochesco alemán. Sobre la base de las nuevas técnicas impresoras el libro se convierte en un producto que resulta disponible para una creciente cantidad de lectores. Esto ocasiona que las preferencias del público lector empiecen a determinar la producción literaria (Kiesel y Münch, 1977: 171) lo que abre posiblemente también la puerta a los libros extranjeros. La traducción de Göritz refleja la faceta económica de la producción literaria dieciochesca alemana en el sentido de que la misma reforma económica desempeña un papel importante para el traductor. De esta constelación se puede inferir que la reforma económica forma otra base de la positivización de la imagen alemana de España. Los éxitos de la reforma económica española contrastan con el supuesto retraso español en las ciencias, e impulsan a los ingleses y los alemanes a concibir una imagen más favorable de España. Otra prueba de este cambio de la imagen de España en la literatura europea se percibe en el hecho de que no solamente Göritz está convencido de la utilidad común del tratado de Campomanes. También Göritz hace publicidad de su propia traducción, como lo había hecho el traductor de los artículos de *El Pensador*, y cita al historiador escocés William Robertson, quien pone de relieve en su *History of America* la calidad del discurso de Campomanes:

Pero prefiero elogiar la obra con las palabras de otro hombre, que por cierto es un buen amigo de nuestro autor, pero no es un español, sino un franco inglés, de un hombre que posee todas las cualidades para juzgar detenidamente libros de este tipo [...]: «The two Treatises of Don Pedro Rodriguez Campomanes, [...] the one intituled *Discurso sobre el Fomento de la Industria Popular*; the other *Discurso sobre la Educación Popular de los Artesanos y su Fomento*, [...] afford a striking proof of this. Almost every point of importance with respect to interior police, taxation, agriculture, manufactures, and trade, domestic, as well as foreign, is examined in the course of these works; and there are not many authors, even in the nations most eminent for comercial knowledge, who have carried on their enquiries with a more thorough knowledge of those various subjects, and a more perfect freedom from vulgar and national prejudices, or who have united more happily the calm researches of philosophy, with the ardent zeal of a public-spirited citizen» (Göritz, 1778: XIII; Robertson, 1778: 431-432).

Göritz se refiere al historiador escocés Robertson para sustentar su propia opinión sobre el tratado de Campomanes. Esto refleja en primer lugar que los ingleses representan en aquel momento la autoridad en el mundo de la erudición europea. Además, esto señala que los eruditos españoles son reconocidos como ilustrados tanto por parte de los ilustrados ingleses como también por parte de los ilustrados alemanes. El informe preliminar de la traducción, así como la existencia de la traducción misma evidencian que los alemanes se interesan por la España ilustrada. Cabe destacar que no describen España como un país retrasado, sino como una nación que se desvela por la reforma ilustrada.

Kritik gemeiner Irrthümer de Ludwig Harscher von Almendingen

Otro ejemplo significativo del interés alemán dieciochesco por la literatura española ilustrada son las traducciones parciales del *Teatro Crítico Universal o Discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores comunes* de Benito Jerónimo Feijoo. Ludwig Harscher von Almendingen, el posteriormente consejero de la corte del ducado de Oranien-Nassau y profesor de jurisprudencia, traduce como estudiante de Derecho de la Universidad de Gotinga a los 25 años trece textos del *Teatro Crítico Universal* del original en castellano al alemán (Tietz, 1980: 109). Se supone que Harscher von Almendingen, que sabía aparte del alemán también francés, latín, italiano, español, inglés y holandés, se sirvió del texto original del *Teatro Crítico Universal* de la biblioteca de la Universidad de Gotinga (Tietz, 1980: 107; Eck, 1997: 118; Mücke, 2005: 51).¹² Las primeras dos de sus traducciones de los discursos *Über die Moden* («Las modas», *Teatro Crítico Universal*, t. II, discurso 6) y *Etwas über philosophische Fehden* («Guerras filosóficas», *Teatro Crítico Universal*, t. II, discurso 1) las publica el traductor en la revista *Hannoversches Magazin* en los años 1789 y 1790 (Tietz, 1980: 106). En 1791 Harscher von Almendingen publica su tercera traducción, que comprende el prólogo y 12 discursos del *Teatro Crítico Universal*, como una selección en un libro que lleva el título *Kritik gemeiner Irrthümer*

¹² La ciudad de Gotinga es el centro principal de la hispanofilia alemana ilustrada seguida por Hamburgo y Weimar. El mérito de Dieze se constituye por la circunstancia de que es el primer erudito que investiga la literatura española según los principios científicos. En 1759 publica una traducción alemana de *Orígenes de la poesía castellana* de Luis José Velázquez del año 1754 que lleva el título alemán *Geschichte der spanischen Dichtkunst*. Además, el fondo de los libros españoles de la biblioteca de la Universidad de Gotinga atrae en las décadas siguientes a muchos literatos y filósofos alemanes como por ejemplo a los hermanos August Wilhelm y Friedrich Schlegel, Jacob y Wilhelm Grimm, así como Ludwig y Friedrich Tieck (Hoffmeister, 1976: 88).

en Gotha (Hamberger, 1797: 88-98; Tietz, 1980: 106).¹³ El informe preliminar de la tercera traducción forma la base de nuestro análisis.¹⁴ Harscher von Almendingen expone en este informe preliminar su motivo para traducir y publicar el *Teatro Crítico Universal*:

Feijoo —Maestro General de la Orden de San Benito del primer tercio de este siglo— es sin sombra de duda el escritor más ilustrado, filosófico y justo que figuró en su tiempo en España. [...] Cumplió esmeradamente con su promesa formulada en el título: libró una guerra contra los prejuicios, impidió las tinieblas en su patria, predicó la filosofía popular, la tolerancia, la sana razón (Harscher von Almendingen, 1791: III-IV).

Observamos que Harscher von Almendingen traduce el *Teatro Crítico Universal* porque, para él, Feijoo es un erudito ilustrado ejemplar. Elogia a Feijoo a causa de su crítica de los prejuicios y de la superstición, y por su papel de difusor del saber filosófico, del raciocinio y de la tolerancia (Tietz, 1980: 109). Así pues, los criterios para la selección de los discursos de Feijoo se basan, como también en los casos de las traducciones anteriores, en los principios de la Ilustración. En su análisis de la traducción, Tietz señala algunos aspectos interreligiosos e interculturales que surgen de la circunstancia de que Harscher von Almendingen es protestante. Tietz constata que el traductor moderniza el texto de Feijoo quitándole el fondo teológico y secularizándolo mediante omisiones y abreviaciones (Tietz, 1980: 108-114).¹⁵ No obstante, Tietz concluye que la traducción de Harscher von Almendingen es una traducción fiel de los discursos feijonianos, con la que el traductor pretende presentarse a sí mismo como el descubridor de Feijoo, cuya obra quiere presentar sistemáticamente a los lectores alemanes (Tietz, 1980: 113).

Aparte de su pretensión de oponerse a la excesiva galofilia alemana de aquel tiempo (Tietz, 1984: 107-108), Harscher von Almendingen pone de relieve como motivo para traducir el *Teatro Crítico Universal* la siguiente característica que observa en el personaje de Feijoo:

¹³ Utilizamos la abreviación *Teatro Crítico Universal* para referirnos al texto de Feijoo.

¹⁴ Cabe aludir el hecho de que la tercera traducción comprende también las primeras dos traducciones publicadas que mencionamos arriba, de las que la traducción «Über die Moden» es idéntica con la versión publicada anteriormente (Tietz, 1980: 112).

¹⁵ Por lo que respecta a los aspectos interreligiosos e interculturales de las traducciones de Harscher von Almendingen, Tietz alude a un comentario del informe preliminar de la traducción «Über philosophische Fehden», que se publica en 1789 en la revista *Hannoversches Magazin*. En este informe preliminar Harscher von Almendingen elogia a Feijoo porque se pronuncia a favor de la separación de la teología y la filosofía. Según Tietz, este comentario de Harscher von Almendingen se dirige contra la ortodoxia protestante en Alemania, que «quería erigirse en juez de asuntos filosóficos y literarios de la época» (Tietz, 1980: 108).

Con una afición hacia los conocimientos extranjeros y, en especial, hacia la novísima literatura inglesa como se esperaría difícilmente de un Maestro General de la Orden de San Benito. Por él se ponen en circulación al otro lado de los Pirineos los avances ingleses más actuales en la física y la astronomía. Por él se dieron a conocer en España a Newton, Clarke, Locke, Leibniz, Sydenham, Shaftesbury y muchos más. Espero que mi traducción dirija nuestra atención a la literatura española que depara un tesoro para la razón y que merece nuestra atención más que la literatura de la nueva Italia (Harscher von Almendingen, 1791: III-IV).

Harscher von Almendingen representa a Feijoo como un conocedor del saber científico más avanzado de aquella época. Observamos de nuevo que la recepción alemana del libro español ilustrado está relacionada con la literatura inglesa. Por lo demás, Harscher von Almendingen subraya que Feijoo difunde el nuevo saber científico inglés a pesar de ser un clérigo católico. Este comentario alude a la barrera religiosa que había existido en el siglo xvii entre la Alemania protestante y la España católica. En este sentido, la aceptación de la cultura inglesa protestante por parte de Feijoo funciona para Harscher von Almendingen como un puente interreligioso entre la cultura ilustrada católica y la cultura ilustrada protestante. De este modo la tolerancia religiosa como principio de la Ilustración facilita el intercambio literario germano-español en el siglo xviii.

Constatamos que la recepción dieciochesca alemana del libro español se debe al ímpetu ilustrado de los literatos alemanes. Los editores y traductores de textos españoles ponen de relieve que quieren acabar con los prejuicios y leer la literatura española desde una perspectiva imparcial. Este postulado envuelve al mismo tiempo una funcionalización retórica que sirve a los literatos alemanes para presentarse a sí mismos como ilustrados ideales. Esta funcionalización retórica, que es constatada por Zimmermann en los libros de viajes alemanes de la segunda mitad del siglo xviii (Zimmermann, 1997: 211), entra también en la literatura alemana filológica y filosófica. Esto lo evidencian los paratextos de las traducciones de nuestro análisis. Respecto a la función mediadora de la literatura inglesa que observamos en nuestros textos cabe preguntar por qué destacan los ilustrados ingleses los progresos de España. En primer lugar, es de suponer que se trata de la misma funcionalización retórica con la que los alemanes quieren presentarse como ilustrados. También los literatos ingleses pretenden ser considerados como ilustrados. Además, se percibe un motivo económico, como señala Zimmermann (Zimmermann, 1997: 89). Este motivo económico se hace patente en un comentario de Alexander Jardine, quien escribe en 1790 sobre la relación entre Inglaterra y España: «Con ningún otro país pueden comerciar España y Portugal con más ventaja que con Inglaterra. [...] Puede ser que me equivoque, pero cuanto más observo esta nación tanto más estoy con-

vencido de que no puede levantarse por medio de otra cosa que por medio de una relación más íntima con Inglaterra» (Jardine, 1790: 237; 294; Zimmermann 1997: 2011). Aparte de que el comentario del escocés Jardine remite a la relevancia de la economía para la literatura ilustrada, como observamos en el caso de la traducción del texto de Campomanes, constatamos que el interés económico de los ingleses por la Península ibérica fomenta el intercambio cultural dieciochesco entre España y Alemania. Según nuestra investigación, el elogio por parte de los literatos ingleses de la literatura española contribuye a la superación de la barrera interreligiosa e intercultural entre la España ilustrada católica y la Alemania ilustrada protestante.

Conclusión

Si bien es cierto que la recepción alemana de la literatura ilustrada española es menos extensa que la recepción alemana de la literatura ilustrada de otros países, constatamos que los ilustrados alemanes acaban con los prejuicios sobre España. La imposición del paradigma de la Ilustración en la literatura alemana dieciochesca provoca que los literatos alemanes lean y traduzcan los libros españoles desde un punto de vista imparcial. Este ímpetu ilustrado anima a los literatos alemanes a reconocer que la literatura española es de la misma condición que la literatura europea y que incluso puede servir de modelo. Por lo demás, nuestros resultados señalan que el surgimiento de las traducciones y citas inglesas de los textos españoles refuerzan este efecto. La positiva recepción inglesa de la literatura española forma un puente interreligioso e intercultural que ofrece a los literatos alemanes puntos de conexión con la literatura española y les facilita la difusión de sus propias traducciones.

Aunque la hispanofilia de los literatos alemanes dieciochescos se dirige en gran medida a la literatura española áurea constatamos paralelamente un interés creciente por la literatura española ilustrada. Destaca en este contexto que la mayoría de las traducciones alemanas de los textos españoles ilustrados se publica en las áreas protestantes de la Alemania dieciochesca. Suponemos que para los literatos alemanes protestantes la literatura española ilustrada es más atractiva que la de otras épocas porque es una literatura secularizada, o al menos está caracterizada por la tolerancia hacia otras religiones. Esto puede inferirse de los comentarios de los traductores. Al mismo tiempo esta labor traductora alemana de la literatura española es una señal de la apertura del protestantismo ortodoxo alemán hacia la cultura ilustrada católica en especial y la cultura católica en general.

Constatamos que la recepción alemana del libro español refleja el cambio de la imagen alemana de España, en el sentido de que los ilustrados alemanes perciben

por primera vez desde una perspectiva imparcial los textos españoles y los reconocen como cultos e ilustrados. Si bien es cierto que este cambio es sustentado por la pretensión de los literatos alemanes de ser considerados como ilustrados, ello produce efectos positivos. No solamente se funda en este contexto literario la hispanística alemana, sino que también se advierte un aumento destacable de la recepción del libro español en la Alemania de la Ilustración.

Bibliografía

- BERTUCH, Friedrich Justin (1781), «Ein Wort dem Leser», en Friedrich Justin Bertuch (ed.), *Magazin der Spanischen und Portugiesischen Literatur*, t. 1, págs. IV-V.
- BERTRAND, J. J. (1950), «Primicias del hispanismo alemán. El iniciador: J. A. Dieze», *Clavileño*, n.º 1, págs. 9-13.
- BODE, Johann Joachim (1781), «Auszug eines Briefes an den Herausgeber», en Friedrich Justin Bertuch (ed.), *Magazin der Spanischen und Portugiesischen Literatur*, t. 1, págs. 35-37.
- BRIESEMEISTER, Dietrich (1984), «La recepción de la literatura española en Alemania en el siglo XVIII», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, n.º 1, págs. 285-310.
- CANAL, Héctor (2017), «Lassen Sie uns *künftig* Pläne *mit einander* machen! Bodes Clavijo-Übersetzung *Der Denker* im Kontext von Bertuchs Projekten zur spanischen Literatur», en VV. AA., *Johann Joachim Christoph Bode: Studien zu Leben und Werk*, Heidelberg, págs. 313-346.
- ECK, Reimer (1997), «Entstehung und Umfang der spanischen Büchersammlung der Universitätsbibliothek Göttingen im 18. Jahrhundert», en Hans Juretschke (ed.), *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung*, Münster, págs. 87-132.
- (2005), «Zur Erwerbung spanischer Literatur durch die Göttinger Universitätsbibliothek im 18. Jahrhundert», en VV. AA., *Die spanische Aufklärung in Deutschland. Eine Ausstellung aus den Beständen der Staats- und Universitätsbibliothek Göttingen*, Göttingen, págs. 37-42.
- ERTLER, Klaus-Dieter (2003), *Kleine Geschichte der spanischen Aufklärungsliteratur*, Tübingen.
- FARINELLI, Artur (1892), «Spanien und die spanische Literatur im Lichte der deutschen Kritik und Poesie, t. II: vom 18. Jahrhundert bis zu den Romantikern», *Zeitschrift für vergleichende Literaturgeschichte*, n.º 5, págs. 276-332.
- GARBER, Klaus (1999), «Opitz von Boberfel[d]t, Martin», *Neue Deutsche Biographie*, Berlín, t. 19, págs. 552-554.
- GERSTENBERG, Heinrich Wilhelm von (1890), *Briefe über die Merkwürdigkeiten der Literatur*, Stuttgart, págs. 257-260.
- GÖRITZ, Karl August (1778), «Vorbericht des Übersetzers», en Pedro Rodríguez Campomanes, *Abhandlung von der Unterstützung der gemeinen Industrie in Spanien*, aus dem Spanischen übersetzt von Karl August Göritz, Stuttgart, págs. III-XXVIII.
- HÄSELER, Jens (2002), «Spanische Literatur in der *Neuen Bibliothek der Schönen Wissenschaften und der Freyen Künste*», en VV. AA., *Spanien und Portugal im Zeitalter der Aufklärung*, Fráncfort del Meno, págs. 136-146.

- HAMBERGER, Georg Christoph (1797), «Harscher von Almendingen, Ludwig», en *Das gelehrte Teutschland oder Lexikon der jetzt lebenden teutschen*, Lemgo, t. 3, págs. 88-89.
- (1797), «Leonini, Joseph», en *Das gelehrte Teutschland oder Lexikon der jetzt lebenden teutschen*, Lemgo, t. 4, págs. 418-419.
- HARSCHER VON ALMENDINGEN, Ludwig (1791), «Vorbericht des Übersetzers», en Benito Fejoo, *Kritik gemeiner Irrthümer*, Gotha, págs. III-IV.
- HÖNSCH, Ulrike (2000), *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jahrhunderts. Von der Schwarzen Legende zum «Hesperischen Zaubergarten»*, Tübinga.
- (2002), «Das deutsche Spanienbild in literaturhistorischen Abhandlungen des 18. Jahrhunderts: Christian Heinrich Schmidts *Theorie der Poesie* (1767) und Johann Friedrich Butenschoens *Versuch über die spanische schöne Literatur* (1789)», en VV. AA., *Spanien und Portugal im Zeitalter der Aufklärung*, Fráncfort del Meno, págs. 147-162.
- HOFFMEISTER, Gerhart (1976), *Spanien und Deutschland. Geschichte und Dokumentation der literarischen Beziehungen*, Berlin.
- IGLESIAS RIVERO, Carmen (2011), *La recepción del Quijote en la Alemania del siglo XVIII*, Ciudad Real.
- JARDINE, Alexander (1790), *Bemerkungen über Marokko, desgleichen über Frankreich, Spanien und Portugal. Von einem englischen Offizier während seinen Reisen durch diese Länder, einigen Freunden in Briefen mitgeteilt*, Leipzig.
- JURETSCHKE, Hans (1997), «Die Systematisierung des neuen Spanienbildes durch Ludwig Timotheus Spittler (1752-1810)», en Hans Juretschke (ed.), *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung*, Münster, págs. 276-294.
- KIESEL, Helmuth y Paul MÜNCH (1977), *Gesellschaft und Literatur im 18. Jahrhundert. Voraussetzungen und Entstehung des literarischen Markts in Deutschland*, München.
- LOPE, Hans-Joachim (1984), «El siglo XVIII español y el hispanismo alemán: avances y contribuciones de los últimos veinte años», *Arbor*, n.º 119, págs. 239-248.
- MÜCKE, Ulrich (2005), «Benito Jerónimo Fejoo und seine *Kritik Gemeiner Irrthümer*. Eine Göttinger Übersetzung», en VV. AA., *Die spanische Aufklärung in Deutschland. Eine Ausstellung aus den Beständen der Staats und Universitätsbibliothek Göttingen*, Gotinga, págs. 43-53.
- PERDICES DE BLAS, Luis y José Luis RAMOS GOROSTIZA (2016), «Una renovada imagen socioeconómica de la España ilustrada: Baretti, Bourgoing y Fischer», *Dieciocho. Hispanic Enlightenment*, vol. 39., n.º 2, págs. 191-213.
- ROBERTSON, William (1778), *History of America*, London, vol. III.
- TIETZ, Manfred (1980), «Fejoo y Alemania. Traducciones parciales de sus obras en la Alemania del siglo XVIII», *Boletín del Centro de Estudios del Siglo XVIII*, n.º 7-8, págs. 101-116.
- (1989), *Das Spanieninteresse im deutschen Sprachraum, Beiträge zur Geschichte der Hispanistik vor 1900*, Fráncfort del Meno.
- TWISS, Richard (1775), *Travels through Portugal and Spain*, London.
- ZIMMERMANN, Christian von (1997), *Reiseberichte und Romanzen. Kulturgeschichtliche Studien zur Perzeption und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jahrhunderts*, Tübinga.
- (2002), «... Fast fremder als Japan und manche entfernte Reiche... Die Aufklärung in Spanien und Portugal im Blick der deutschen Reisenden», en VV. AA., *Spanien und Portugal im Zeitalter der Aufklärung*, Fráncfort del Meno, págs. 123-135.